

El Desarrollo Económico, Compatible con la Conservación y el Mejoramiento Ambiental

Los países desarrollados causaron daños permanentes al medio ambiente durante su etapa de industrialización.

Los países en desarrollo no deben cometer los mismos errores en materia ambiental, que los países desarrollados.

Está demostrado que todas las economías pueden crecer, al mismo tiempo que protegen y mejoran el medio ambiente.

El término “desarrollo sustentable” se utiliza cada día más en la actualidad. De manera acertada, la mayoría de las veces, el término se utiliza para describir una situación ideal en la que el desarrollo económico sea compatible con el medio ambiente.

Todos le debemos mucho a los movimientos ecologistas alrededor del mundo. Gracias a ellos se ha elevado la conciencia de gobiernos, corporaciones y de los votantes en relación a la importancia de cuidar – proteger, conservar y mejorar- el medio ambiente. El rango de propuestas de estos grupos es muy variado y va desde la protección absoluta que impide cualquier actividad humana que tenga efectos sobre el ecosistema, hasta el establecimiento de programas de recuperación ambiental, para reparar zonas dañadas pasando por medidas de mitigación para asegurar la compatibilidad de algunas actividades económicas con el medio ambiente.

Sin embargo, el mundo ha ido llegando a la conclusión de que debe de haber un punto de convergencia de viabilidad técnica y económica, en el que, en cada región, se puedan llevar a cabo las actividades económicas necesarias para sostener y mejorar la calidad de vida de la población, al mismo tiempo que se previene el ocasionar un impacto ambiental irreversible.

En reconocimiento a la necesidad de garantizar la compatibilidad entre desarrollo económico y el cuidado al medio ambiente, los gobiernos de los diferentes países han creado y establecido instituciones encargadas de regular esa interacción.

Idealmente, ninguna actividad económica deberá causar algún daño permanente o irreparable al medio ambiente. Todos sabemos que la construcción de una carretera o la actividad ganadera en grandes extensiones causan un daño permanente. Sin embargo, se pueden llevar a cabo ciertas medidas de mitigación mediante las cuales se realizan acciones de compensación para mejorar el medio ambiente en una proporción igual o mayor al impacto causado por la actividad económica en cuestión.

El término “desarrollo sustentable” describe ese equilibrio y la situación en que la suma de todas las actividades económicas y de to-

das las acciones de protección, de control y de mitigación efectivamente logran que no se cause un daño irreversible al medio ambiente.

Muchas de las empresas que han cambiado de combustibles como el diesel o los combustóleos pesados a gas natural podrían obtener grandes beneficios económicos por eficiencias, costos de mantenimiento o bien al participar en el mercado internacional de bonos de bióxido de carbono. Este es un ejemplo de un incentivo para conservar el ambiente y para invertir en tecnologías menos contaminantes.

En Baja California, existen varios ejemplos. Un número importante de las empresas industriales tienen programas ambientales adicionales a los que exige la ley y es que dentro de sus políticas corporativas ya ha quedado incluido el compromiso de llevar a cabo acciones en pro del medio ambiente.

La Comisión Federal de Electricidad en Rosarito utiliza, la mayoría del tiempo, gas natural en vez de combustóleo. Es por eso que ya sus chimeneas emiten vapor blanco en lugar de humo negro. Así mismo, se han reducido sustancialmente las emisiones de bióxido de carbono y de óxidos de nitrógeno mientras que las de bióxido de azufre se han minimizado.

Otro ejemplo lo tenemos en el proyecto de la terminal de recepción de gas natural licuado Energía Costa Azul. En Costa Azul se llevan a cabo programas de rescate y conservación de diversas especies de flora, incluyendo a una de ellas que estaba en peligro de extinción. Además, en ese proyecto se desarrollan programas para apoyar a que los pescadores locales logren mejorar su actividad de pesca y al mismo tiempo se protegen las especies marinas, a través de estudios y otras acciones que ayudan a proteger a las ballenas y a otras especies de mamíferos marinos en la zona.

El desarrollo sustentable es posible. Es necesario crear conciencia, establecer el marco jurídico adecuado y crear los incentivos necesarios para que quienes participan en las actividades comerciales e industriales se sumen a los programas de protección y conservación porque el hacerlo les generará beneficios directos.